

El Prácticum en contextos de enseñanza no presenciales. Investigación desde la práctica

LILEYA MANRIQUE-VILLAVICENCIO*

Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) – Perú

Recibido el 01-06-22; evaluación el 15-08-22; aceptado el 25-08-22

Referencia bibliográfica del libro

Ana Ma. Martín-Cuadrado, Laura Méndez-Zaballos y Raúl González-Fernández (Coords.). (2022). NARCEA, S.A. DE EDICIONES

1. INTRODUCCIÓN

La obra que se presenta ofrece importantes desarrollos conceptuales respecto al Prácticum, fruto de la investigación y de un vasto conocimiento experiencial, consolidado por prestigiosos educadores de universidades de larga trayectoria en contextos no presenciales y presenciales.

Es un libro que consta de once capítulos, con una estructura común y bien articulada que facilita su lectura. En analogía a un cuadro artístico, podemos reconocer el primer capítulo como el marco y los demás capítulos como la composición del cuadro. De este modo, el Prácticum queda retratado como proceso formativo de fases o etapas, agentes, herramientas formativas y tutoriales, actividades y modalidades educativas; además incluye la presentación de dos experiencias que nos permiten contrastar otros escenarios para la prác-

* Magíster en Educación, con mención en Currículo. Docente principal del Departamento Académico de Educación PUCP. Ex Directora del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos CISE (2011-2014). Coordinadora de la carrera de Educación Primaria. Miembro del Comité Directivo de la Maestría en Educación. Consultora en temas de currículo y evaluación curricular para instituciones de educación superior. Experiencia de docencia en la maestría, en diplomaturas de currículo y didáctica universitaria. Línea profesional: Currículo, diseño y evaluación curricular. Formación docente. Acreditación Institucional y Evaluación externa. Didáctica General y Didáctica de la Matemática en Educación Primaria. Línea de investigación: currículo y didáctica; evaluación curricular. Correo electrónico: lmanriq@pucp.edu.pe. <https://orcid.org/0000-0002-1044-6298>



tica profesional, así como una aportación sobre la necesidad de la investigación para la mejora de la práctica como experiencia formativa y de desarrollo profesional.

Se recomienda el libro para aquellos docentes, gestores, supervisores, directores de carrera que participan en el diseño, desarrollo y evaluación de la práctica preprofesional o profesional de las distintas carreras o titulaciones en la universidad presencial como a distancia. En las siguientes líneas se destacarán solo algunas ideas y aportaciones por la limitación de extensión, pero se invita al lector a una revisión profunda y completa de la obra.

2. COMENTARIOS A LA ESTRUCTURA

El primer capítulo nos introduce a la comprensión del Prácticum en la universidad para la formación de futuros profesionales. Los autores inciden en el Prácticum como un espacio de desarrollo profesional, en el cual los estudiantes construyen y movilizan competencias contextualizadas según su campo profesional, combinando la presencialidad en el mundo laboral y la formación en contextos virtuales. El Prácticum requiere de una cuidadosa planificación y seguimiento que asegure los objetivos formativos y, por ello, en este primer capítulo, se describen las etapas o fases del proceso formativo, los escenarios y las herramientas formativas que favorecen una práctica reflexiva. Asimismo, complementa lo anterior, la identificación de los actores o agentes que cumplen distintas funciones en el Prácticum, conformado por el estudiante, los tutores de la universidad y del campo laboral. Se destaca la figura del tutor académico, quien aporta estrategias de comunicación, acompañamiento, supervisión y evaluación para atender la experiencia de tránsito al campo profesional de los estudiantes. Este capítulo nos plantea los principales temas que se abordarán en los sucesivos capítulos de la obra.

La tutoría se presenta como un pilar central de la propuesta formativa del Prácticum para asegurar la calidad de este proceso en los contextos educativos a distancia y se desarrolla en los siguientes tres capítulos. Por las distintas experiencias que los lectores pueden traer sobre la figura de los tutores, estos capítulos nos permiten comprender la diversidad de roles que asumen, las estrategias formativas que emplean para el seguimiento al estudiante y las herramientas de interacción y evaluación de las prácticas. La tutoría está a cargo de diversos profesionales que cumplen funciones definidas para el diseño, desarrollo, mediación y acompañamiento orientadas a ofrecer una formación de calidad. Los tutores, como triada o cuarteto, buscan integrar los saberes teóricos y prácticos, en clave de profesionalización y generar un espacio que

permita a los estudiantes una socialización profesional y el fortalecimiento de la identidad profesional. Los autores destacan la comunicación y la colaboración entre los agentes formativos como esencial para cumplir con los objetivos de las etapas del Prácticum. En estos capítulos se delinea con rigor la figura de cada tutor, los recursos, estrategias y herramientas que emplean en cada fase del Prácticum y se profundiza en la tutoría académica, tutoría supervisora y tutoría profesional en contextos a distancia.

Los siguientes capítulos, nos introducen en cada una de las fases del Prácticum: inicial, desarrollo y cierre en contextos educativos a distancia. Cabe destacar que el enfoque de aprendizaje situado, de práctica reflexiva y metacognitiva de los estudiantes se explican en cada fase, así como las funciones e intervenciones del cuarteto de tutores. El capítulo 5 se centra en la *etapa inicial* exponiendo los elementos que definen esta etapa, las herramientas formativas y de tutoría que se pueden utilizar en una enseñanza a distancia. En este capítulo el lector puede encontrar cómo se diseña y formula el plan de prácticas para que el estudiante puede reconocer qué es lo que va a aprender, cómo va a enfrentar esta experiencia y desarrollar sus prácticas, en qué entorno profesional y qué se espera de su rol como estudiante. En el siguiente capítulo, se trabaja la *etapa de desarrollo* del Prácticum en la que nos permiten comprender cómo se activan diversos dispositivos para la práctica reflexiva y cómo se acompaña este proceso de transformación académica, personal y profesional del aprendiz. En esta fase tan relevante y compleja, se inciden en las funciones de los agentes pedagógicos para generar espacios ricos y potentes de auto-reflexión y co-reflexión; de seguimiento y feed back como parte del acompañamiento de las prácticas. Se ofrece elementos teóricos sobre lo que corresponde al acompañamiento, a la comunicación y a los recursos tanto síncronos como asíncronos que son de utilidad para una tutorización formativa. El capítulo 7 está dedicado a la *etapa de cierre* del Prácticum, que también exige una preparación, seguimiento y evaluación de los distintos actores. Se describen las diversas tareas que se movilizan para un cierre académico, técnico y administrativo del Prácticum. Las aportaciones de los autores nos permiten comprender cómo se conduce la reflexión sobre este periodo que apunta principalmente a una valoración sobre la movilización de competencias adquiridas y de aprendizajes en la construcción de la identidad y saber profesional que le facilita la transición al mundo laboral como profesional. También se nos informa sobre las herramientas formativas y de tutoría que se aplican en el Prácticum.

En el capítulo 8 y capítulo 9 del libro se retratan dos experiencias de las prácticas. Una se centra en las prácticas en formación inicial docente en el

contexto chileno y la otra se refiere al acompañamiento de docentes noveles, en sus primeros años de inserción laboral. La experiencia chilena nos abre a la comprensión de la práctica como una instancia multidimensional, en la que los estudiantes demuestran competencias profesionales, disciplinares, didácticas, institucionales y personales que se movilizan a través de diversas capacidades, desempeños y repertorios de actuación profesional en una determinada realidad educativa. Es así que subrayan la práctica como el corazón de la formación inicial, que permite que cada docente en formación viva un proceso de crecimiento personal y profesional. De otro lado, y ubicándonos en los primeros años en la trayectoria profesional, los autores del capítulo 9, nos describen el modelo Empieza por Educar (exE) que propone un periodo de prácticas extendidas, conocido también como residencia, para acompañar a los nuevos docentes en el comienzo de su carrera, ofreciendo una formación dual. De esta manera, se trabaja por sentar una cultura profesional basada en la colaboración y reflexión continua desde la propia práctica, entre otras características. Ambas experiencias nos permiten puntos de contraste con lo expuesto en los otros capítulos y nos ofrecen otro ángulo desde donde mirar las dimensiones y el desarrollo de las prácticas profesionales tomando en cuenta sus finalidades.

El capítulo 10 «Prácticum en la universidad. Sinergias entre presencialidad y virtualidad», nos invita a revisar la institucionalización de las prácticas en los centros de formación tanto aquellas que se realizan de modo presencial como en la distancia. Los autores subrayan que «Todo depende cómo se entiende el Prácticum, su naturaleza y sentido formativo» (p. 181), a ello se añade si las prácticas cumplen con la condición de aproximar a los estudiantes a contextos profesionales reales y las posibilidades que ofrece el espacio de prácticas para abordar el tipo de competencias del perfil profesional que se exige. Un aspecto a tener en cuenta y que lo desarrollan los autores en este capítulo se refiere a las diferencias entre la práctica, como dimensión operativa de la actuación de los profesionales, las prácticas pre profesionales y el Prácticum, que forma parte del currículo formativo y se desarrolla en escenarios profesionales reales. En suma, este capítulo nos ofrece cuestionamientos y una reflexión crítica de lo que los autores denominan sinergias entre presencialidad y virtualidad, que los centros de formación y la red de los distintos agentes implicados deben considerar para el Prácticum, por la responsabilidad y compromisos que tienen frente a la formación de sus estudiantes.

El capítulo de cierre plantea el *Desarrollo de las prácticas formativas desde la investigación. Nuevas propuestas para la mejora del Prácticum*. Ante la preocupación de cómo atender la construcción del proceso de profesionalización se

propone la indagación desde la práctica, a través de «proporcionar a los estudiantes métodos y actividades de carácter didáctico y heurístico, que puedan aplicar en su formación práctica» (p.196). El lector encuentra una guía clara para diseñar la formación práctica, explorando la complementariedad entre métodos, técnicas y actividades que pueden realizar los estudiantes. La lectura de este capítulo es una invitación a generar nuevas propuestas para innovar y seguir experimentando mediante el uso de nuevas herramientas, actividades y roles de los agentes que intervienen en el Prácticum.

3. CONCLUSIONES

Como lo señalamos al inicio, el libro ofrece una valiosa oportunidad a los responsables del Prácticum o de la práctica preprofesional y profesional en el nivel de educación superior para revisar, analizar y extraer conocimiento y lecciones aprendidas que pueden ser aplicadas al diseño, planificación, seguimiento y evaluación del Prácticum en las carreras profesionales, desde un contexto presencial o a distancia. Además, destacamos el valor didáctico de la obra al presentar varias tablas y figuras que ilustran y sintetizan información práctica sobre herramientas tecno-pedagógicas, estrategias y recursos, cuadros comparativos, en otros.

Un aporte de la obra que se recoge en los diferentes capítulos versa sobre la funcionalidad y contribución de las herramientas y recursos informáticos en la tutoría, en la gestión de la práctica, la logística de comunicación e interacción, así como su uso en los procesos de evaluación formativa y sumativa. Este aspecto de la integración de las TIC y los diversos usos por parte de los agentes de la tutoría, nos llevan a considerar que es necesario un mínimo de competencia digital en los agentes que asumimos el Prácticum.

En definitiva, con esta obra los autores suman experiencia y solvencia investigadora sobre una experiencia formativa primordial como es el Prácticum. Asimismo, logran transmitir la importancia de los roles de los agentes que participan en forma colaborativa y constructiva en el desarrollo del Prácticum, que son el tutor profesional, el tutor supervisor y el tutor académico. Como lector, uno recoge nuevos planteamientos, modos de conducir el Prácticum, estrategias y herramientas formativas y tutoriales, desde un enfoque de práctica reflexiva y de aprendizaje situado con la finalidad de asegurar la calidad de la formación profesional.